



La naturaleza y su cuidado desde la perspectiva de los guaraní

Angélica Otazú^{1*}

1. Introducción

El presente trabajo plantea la habilidad y experiencia de los nativos guaraní en la protección del medio ambiente. La observación de las pautas culturales, transmitidas de generación en generación, es trascendental en las diferentes comunidades. La revisión de documentos referentes a los guaraní, y conversaciones realizadas con los nativos más ancianos, guiarán nuestra pesquisa, a fin de comprender los motivos y fundamentos de la actuación de los indígenas, quienes entregan hasta sus propias vidas en defensa de las selvas.

Los nativos merecen nuestro reconocimiento y al mismo tiempo ser nuestros espejos y guías, en lo concerniente al cuidado de la naturaleza. Hay hechos que revelan nítidamente la relación y cuidado que los nativos promueven en todos los ámbitos para proteger la naturaleza y por ende el medio ambiente. El cuidado de los recursos naturales es una necesidad y una urgencia que todos los seres humanos deberían acompañar y practicar.

Sin duda, los guaraní se consideran parte integrante de la naturaleza y el territorio. El dinamismo y la sostenibilidad de la selva dependen, definitivamente, de los que la

^{1*}Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción" - CONACYT-PRONII
Asunción ñ Paraguay
E-mail: potykuru@hotmail.com

cuidan y viven dentro de ella. De ahí la contundente afirmación de los nativos, que sin el territorio no hay probabilidad de vida ni el territorio puede existir sin la intervención de las personas. Ellos perciben que existe una estrecha relación entre los seres vivientes y el territorio; su cosmovisión se sintetiza en la espiritualidad y el respeto a la naturaleza, pues, en esta cultura la selva tiene vida propia y posee un cuidador o protector, que sería un ser superior.

La vida humana es un producto de la naturaleza, si se rompe esta relación puede haber castigo físico o espiritual. El bosque y los que existen en él, poseen un protector (*jára*). Lo cual tiene una ventaja y desventaja, si nos llevamos bien con los protectores, respetando a la naturaleza, ella nos proporcionará el alimento y el aire puro para respirar. En cambio, si causamos daño a la misma se nos devolverá las malas acciones. A continuación presentamos la naturaleza y el mito de la creación, el ser humano como parte integrante de la tierra, la terminología sobre bosques en registros clásicos.

2. La naturaleza y el mito de creación

En la creencia de los guaraní cada ser vivo tiene su protector/dueño, que en su lengua significa *jára*, tal es así que la selva y los que habitan en ella tienen un protector. Normalmente, los guaraní conocen, por ejemplo, la oración para los protectores de los animales de caza (*so'o*) y le imploran su protección. Pese a que representa una creencia, meramente, mítica, tiene una explicación en la realidad, cuando le hacemos daño a la naturaleza, esta nos devuelve esa agresividad, como las sequías o inundaciones.

En cuanto a los diferentes grupos de la familia lingüística guaraní, se conoce que poseen topónimos que hacen referencia a la selva como *Ka'a guasu*, y plantas de distintas especies, así, tenemos pindo poty (flor de la palmera), entre otros. Esos topónimos, de acuerdo, a las investigaciones tienen a veces un sentido cosmológico, es decir, no siempre es geográficamente localizable (ver BARTOLOMÉ, 2009, p. 123). Así sucesivamente, podemos encontrar otros nombres de lugares que representan a las especies de plantas y animales con connotación sociocosmológica.

De la misma manera, sus relatos argumentan el origen de la creación en estrecha relación con la naturaleza, explica una autora que:

"Los Mbyá describen la creación como un proceso de toma de conciencia del primer ser divino que, paso a paso, se autodesarrolló desde la 'oscuridad originaria' - un estado mítico primigenio en el que aún no había todavía conciencia de la futura creación - a formas antropomorfas. Ya en esta primera etapa de la creación aparece un animal - el colibrí" (GRÜNBERG, 2003, p. 2).

Paz Grünberg enfatiza que la historia de la creación Mbyá se fundamenta en el rol protagónico de los otros seres vivos, basándose en la obra *Ayvu Rapyta* recopilada por León Cadogan, que ese primer canto de la historia de la creación mbyá ha recibido el título "Las primitivas costumbres del Colibrí" (CADOGAN, 1992, p. 24). (GRÜNBERG, 2003, p. 2).

Su noción de creación tiene diferentes fases, que incluye a los animales y las plantas. Hay tipos de almas que fueron incorporadas en las personas y los animales. Los hombres cuentan con dos almas, una espiritual y otra corporal, que tiene como tres capas, está ubicada en la sangre y en la leche materna y se manifiesta por medio de la sombra. Y además se indica donde fueron incorporados, de esta manera, el alma espiritual ñe' se encuentra en la garganta y el alma corporal ñ en la entraña. Los animales poseen solo el alma corporal (ver GRÜNBERG, 2003, p. 2 - 3).

Asimismo, consideran que las personas son frutos o productos de la tierra. Como tal las personas deben respeto y protección a la tierra. Los descendientes de la tierra requieren de una gran sabiduría para sacar alimento y encontrar la estrategia para no perjudicarla.

Otro indicio de la relación con la naturaleza desde la creación, se puede inferir del significado del *pindo*, árbol primigenio. Para los Mbyá según explica un antropólogo y estudioso de la cultura: "El pindó (palmera) es el primer árbol, la vara insignia con la que Ñamandú removi6 el espacio para dar forma a la tierra; desde entonces es el *axis mundi* que recuerda al tiempo originario de la creación" (BARTOLOMÉ, 2009, p. 185).

3. El ser humano es parte integrante de la tierra

Los pueblos indígenas o autóctonos, en todo el mundo, coinciden en que somos parte integrante de la tierra y que la tierra es un organismo. Si nosotros la maltratamos, la madre llora, se cansa...esto no se ve pero espiritualmente se siente maltratada y abandonada y eso produce enfermedades en nuestras comunidades² (ORTÍZ, 2017, on line).

Todos dependemos de la naturaleza, pero desafortunadamente, no todos somos conscientes de ello. Al menos eso se puede deducir del comportamiento de muchas personas, que siguen desforestando y lapidando la selva diariamente. Con tal de ganar más dinero están dispuestos a destruir incluso nuestro hábitat, el planeta. Los nativos, en cambio, nos demuestran y nos enseñan con su actitud ante la naturaleza que lo más importante no es el dinero. La riqueza insustituible constituyen nuestros bosques y arroyos (y syry).

La tarea pendiente es dejarse enseñar por los cultores de los conocimientos tradicionales. Para ello, primeramente, debemos aprender a respetarlos y valorarlos en su justa medida. Admitir que somos ignorantes delante de ellos, en lo referente al cuidado y conservación de la naturaleza. En ese sentido, se pone de relieve que los pueblos nativos de todo el mundo han sostenido sus cosmovisiones únicas y sus sistemas de conocimientos vinculados; y que sobreviven muchos de los valores esenciales, así como las creencias y prácticas relacionadas con esas cosmovisiones.

"Los pueblos autóctonos en todo el mundo han mantenido sus cosmovisiones únicas y sistemas de conocimientos vinculados durante milenios, a pesar de haber sufrido grandes trastornos sociales como resultado de fuerzas transformadoras más allá de su control. Muchos de los valores centrales, creencias y prácticas vinculadas con esas cosmovisiones han sobrevivido y están comenzando a ser reconocidos como tan válidos para las generaciones de hoy como lo fueron para las generaciones pasadas. La profundidad del conocimiento indígena está enraizada en la larga permanencia en un mismo hábitat y nos ofrece lecciones que pueden beneficiar a todos, desde educadores hasta científicos, a medida que

² Jorge Cárdenas, del pueblo indígena Gunadule que significa "Gente de oro" coordinador de Territorio, Medio Ambiente y Producción de la Asociación de Cabildos Indígenas Wounaan, Embera Dovida, Katío, Chamí y Tule (Orewa).

buscamos una forma más satisfactoria y sostenible de vivir en este planeta"³
(BARNHARDT y KAWAGLEY, 2007, p. 5-6).

Será necesario iniciar un intercambio fluido, con seriedad y responsabilidad, superar todo tipo de discriminación y desprecio hacia los indígenas. Ellos nos han advertido siempre sobre el peligro que corre la naturaleza; si queremos salvar nuestro planeta tenemos que avanzar en el rescate de los conocimientos tradicionales y ponerlos en práctica.

Es ahora cuando tenemos que activar y emplear todos los saberes para proteger nuestros ríos y arroyos de la contaminación. A fin de llevar una vida más saludable y preservar la naturaleza para las próximas generaciones. Debemos aprender a tratar respetuosamente a la madre tierra. La que nos da de comer y donde fijar nuestra vivienda.

Es en la tierra donde podemos poner los pies. El territorio sagrado tiene su importancia, porque posibilita la realización de los ritos y los encuentros entre los parientes y además favorece y fortalece la identidad. Las comunidades indígenas tienen oportunidades para establecerse cuando poseen un territorio.

Los guaraní están a favor de la preservación de la selva y están en contra de la masiva deforestación, que se está llevando a cabo para la agro-ganadería, la agricultura mecanizada desde hace ya varias décadas. El resultado adverso de esos emprendimientos ya lo experimentamos en todas partes.

En el estudio de Paz Grünberg se acentúa que la cosmovisión guaraní ha sufrido serios reveses con la deforestación y la práctica de la ganadería extensiva en el Mato Grosso do Sul. Sus boques han sido destruidos casi completamente, y sin la posibilidad de recuperarlos. La autora describe detalladamente que:

"En el caso de los Guaraní casi la totalidad de su mundo - el bosque con todos sus seres vivos - está irrecuperablemente destruida. No hay más

³ Indigenous peoples throughout the world have sustained their unique worldviews and associated knowledge systems for millennia, even while undergoing major social upheavals as a result of transformative forces beyond their control. Many of the core values, beliefs, and practices associated with those worldviews have survived and are beginning to be recognized as being just as valid for today's generations as they were for generations past. The depth of Indigenous knowledge rooted in the long inhabitation of a particular place offers lessons that can benefit everyone, from educator to scientist, as we search for a more satisfying and sustainable way to live on this planet (BARNHARDT and KAWAGLEY 2007, p. 5-6, traducido por M. Kowalsky).

animales con que puedan comunicarse en sus sueños antes de la caza; hay sólo pocas comunidades en que todavía hay armadillos para hacerles caer en la trampa, la mayoría de las plantas medicinales perdió su hábitat. Del "bosque grande" que dio el nombre al Estado Federal de Brasil: "Mato Grosso do Sul", no queda ni siquiera un resto ni aun como reserva biológica. Los Guaraní viven ahora en medio de pastos como la braquiaria importada del África" (GRÜNBERG, 2003, p. 17).

Los guaraní viven hoy día en la incertidumbre de cómo salvar su territorio sagrado, su Tekoha, del cual depende su propia existencia. El lema es "resistir para existir". Por más aislados que estén, encuentran la forma de implementar y hacer escuchar sus justos reclamos por el territorio.

Por ejemplo en el Chaco paraguayo, desde hace varias décadas la situación de los nativos se ha agravado aún más, debido al incremento de la ganadería extensiva. Lo cual implica mayor deforestación, que en término de algunos ganaderos significa una simple ólimpieza de los palmaresô, cuando en realidad afecta el ecosistema, y ocasionan una acelerada degradación de los antiguos espacios de recolección y caza (ver OTAZÚ, 2018, p. 368).

4. Terminología sobre bosques en registros clásicos

En los registros más antiguos aparecen términos y frases referentes a los árboles y bosques que describen su espesura, su extensión, y cómo orientarse en él. Son resultados de miles de años de experiencia, que testifica el conocimiento de los pueblos acerca del bosque y su sistema. Estos conocimientos compartieron con los misioneros, especialmente, jesuitas, quienes entraron en contacto con los guaraní desde el S. XVII. Además es una tradición practicada por los que resisten hasta la actualidad. He aquí algunos ejemplos de aquellas recopilaciones:

"*ka'a* monte; la yerba que beben; *ka'a aiguýra* monte espeso, por debajo de los árboles; *ka'a ambikys* retoñecer; *ka'a anã* monte espeso; [] *ka'a vapýra yvate*; *ka'a yvate* cumbre de monte; *ka'a vapýra* principio del monte (tomándolo desde la cima al pie, o al contrario); [] *ka'a katu* yerba buena;

monte ralo; *ka'a katu ova* monte ralo, descombrado; *ka'asapa* atravésia de monte; *ka'a eakuã* yerba olorosa; *ka'a ete* monte verdadero de palos gruesos; *ka'a guasu* monte grande; *ka'aguývo* por debajo del monte; por debajo de las hojas; [] *ka'aguývo oguata* pasea por debajo del monte; *ka'aguýra* lo debajo del monte; *ka'aguy ro'ysã* fresca de monte; *ka'a yvate* monte alto; *ka'a yvype* quebrada de monte; [] *ka'a ypy* pie de monte; [] *ka'a juru* entrada, o callejón de monte; [] *ka'a ovy katu* monte muy verde; [] *ka'a oky* retoño; *ka'a okys* retoñecer el monte; *ka'a pa'io* sla del monte; *ka'a pa'io* dy muchas islas de monte; [] *ka'apygua* ensenada de monte; *ka'a pypiára* lo que contiene el monte; [] *ka'a ro vusu* árbol de hojas anchas" (MONTROYA, 1639: 83v:1-84:2).

Estas expresiones demuestran claramente de que los guaraní estaban en contacto directo con la naturaleza, la selva, de la cual han extraído el sustento de la familia por miles de años. El significado de *ka'aguy* está ligada a su cultura. Los saberes y aprendizajes de adultos y niños hacen referencia a *ka'a* o *ka'aguy*. Es allí donde aprendían a cazar, a coleccionar frutas silvestres y dónde tenían que desenvolverse desde temprana edad. Por tanto, tienen que saber orientarse para transitar de un lado a otro, por esa razón tienen que ubicar el *ka'a juru* entrada, o callejón de monte; *ka'a ypy* pie de monte; *ka'aguývo oguata* pasea por debajo del monte; *ka'asapa* atravésia de monte. Asimismo, distinguen los matices del color verde que posee cada *ka'aguy*, ejemplo, *ka'a ovy katu*, monte muy verde. En su lengua explica también la altura de un monte: *ka'a yvate* monte alto; así como la extensión del bosque: *ka'a guasu* monte grande. Distingue además por su olor: *ka'a eakuã* yerba olorosa, y la temperatura o la fresca del bosque describe como: *ka'aguy ro'ysã* fresca de monte.

Por otro lado, la economía de las familias consiste en la distribución de los productos de la agricultura, recolección y la pesca. Lo que la comunidad produce se comparte entre todos, especialmente, entre parientes. La misma modalidad he podido experimentar también en las retomadas (asentamientos) *Itay* y *Guyra kambiy* en el Municipio de Douradinha, donde se practica la reciprocidad.

La agricultura tradicional cuenta con una estrategia extraordinaria para producir alimentos sin degradar la tierra. Las rozas son cultivadas una vez al año. Son rotativas para que la tierra 'descanse'. Los guaraní saben administrar la tierra, conocían a la perfección la época de la siembra y la cosecha. Hoy día con la frecuente expulsión de sus territorios se sienten impotentes ante el atropello a la naturaleza.

5. A modo de conclusión

Es preciso que aprendamos, sepamos valorar y poner en práctica los conocimientos tradicionales, especialmente, los que se refieren al cuidado y protección de la naturaleza. De hecho, seguimos beneficiándonos de sus descubrimientos en muchos aspectos, como la medicina tradicional, diversas recetas de comidas derivadas del maíz y la mandioca; las frutas, pero sobre todo por haber preservado y cuidado la selva por tanto tiempo.

El vínculo con la naturaleza, el bosque ha facilitado la elaboración de un vocabulario preciso que describe lo que fue el *Ka'a Guasu* o Mato Grosso. Además dieron nombres a las plantas y a las aves, como buenos conocedores de la flora y fauna de la región.

Se nota que antiguamente conocían y practicaban la agricultura sustentable, produciendo en pequeñas chacras sin alterar ni degradar la tierra. Son las prácticas que debemos aprender en la actualidad. Porque los resultados de las buenas prácticas beneficiaría al planeta tierra.

La gestión de los colonos más recientes ocasiona mucho daño a la naturaleza y no hay perspectiva de vida en abundancia para las próximas generaciones. El calentamiento global es consecuencia de esa mala gestión de los mal llamados "civilizados", quienes nunca entendió el funcionamiento del ecosistema.

6. Bibliografía

BARNHARDT, Ray y KAWAGLEY, A. Oscar. (2007) Indigenous Knowledge Systems and Alaska Native Ways of Knowing. *Anthropology and Education Quarterly* 36(1): 8-23,

in: Creating a Place for Indigenous Knowledge in Education: The Alaska Native Knowledge Network by Ray Barnhardt Published in Place-Based Education in the Global Age: Local Diversity, Greg Smith and David Gruenewald, eds., Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates (2007) pp. 5-6 <https://uaf.edu/ankn/publications/collective-works-of-ray-b/Creating-a-Place-for-Indigenous-Knowledge.pdf>

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto. (2009). Parientes de la Selva. Los guaraní Mbya de la Argentina. Asunción: CEADUC.

CADOGAN, León. (1997), Ayvu rapyta. Textos míticos de los Mbya-Guaraní del Guairá. São Paulo: Univ. De São Paulo, Fac. De Fil. Ciências e Letras. Boletim 227, Antropologia 5. 1959; Ayvu rapyta. Textos míticos de los Mbya-Guaraní del Guairá. Edición preparada por Bartomeu Melià. Asunción: CEADUC/CEPAG.

GRÜNBERG, Friedl Paz. (2003) La relación de los indígenas con la naturaleza y los proyectos de Cooperación Internacional. Reflexiones sobre la práctica. Disponible en línea: [guarani.roquata.com file bgruenberg-relacion-indigena-naturaleza-2003](http://guarani.roquata.com/file/bgruenberg-relacion-indigena-naturaleza-2003)

MONTOYA, Antonio Ruiz de. /1639/ (1876), Tesoro de la lengua guaraní. Madrid 1639. Edición Facsimilar, Leipzig, Oficina y funderia de W. Drugulin. Asunción: CEPAG, 2011.

ORTIZ FONNEGRA, María Isabel. (2017). Somos guardianes de la Madre Tierra y ella nos cuida también'. Los pueblos indígenas comparten tradiciones, una es la relación con la naturaleza, su madre. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/pueblos-indigenas-explican-quien-es-la-madre-tierra-87586> Acceso: 08.09.19 19:07

OTAZÚ, Angélica. (2018). Los pueblos nativos chaqueños: el desplazamiento forzado y despojo territorial. In: Eliane Cristina Deckmann Fleck - Jairo Henrique Rogge(Org.). Ação global da Companhia de Jesus: Embaixada política e mediação cultural [e-book], São Leopoldo, Oikos, pp. 357-375. <http://oikoseditora.com.br/obra/index/id/981>